

***Eleanor Marx: A Life.* London: Bloomsbury Publishing, 2014.**

Rachel Holmes

Por Florencia Figar Laborde
UBA/Fac. Cs. Sociales
florfigar@gmail.com

“Y primero, una idea general que afecta a todas las mujeres. La vida de las mujeres no coincide con la de los hombres. Sus vidas no se cruzan; en muchos casos ni siquiera se tocan. Por lo tanto, la vida de la raza se atrofia.”

Eleanor Marx y Edward Aveling, *La Cuestión de la Mujer*, 1886

Sobre la autora

La historia de Eleanor Marx, la hija menor del gran pensador revolucionario Karl Marx está extensa y excelentemente plasmada en la biografía que escribió Rachel Holmes, nacida en Sudáfrica, periodista de The Guardian, socialista y activista del movimiento feminista. En 2010, recibió el premio Arts Council cultural leadership como una de las “Britain’s Fifty Women to Watch”. Rachel Holmes trabajó en el Consejo Británico de festivales de literatura desde los 2000. Desde el 2012 fue la presidenta británica del Festival de Literatura de Iraq.

Eleanor Marx: A Life fue publicado por la editorial Bloomsbury en 2014, todavía solo se encuentra disponible en inglés sin haber llegado a la Argentina. Holmes también escribió otras biografías como *The Hottentot Venus: The life and death of Saartjie Baartman* (2008) y *Scanty Particulars: The Scandalous Life and Astonishing Secret of James Barry, Queen Victoria’s Most Eminent Military Doctor* (2003) y luego *The Secret Life of Dr James Barry: Victorian England’s Most Eminent Surgeon* (2007); investigaciones que versan sobre perso-

nalidades muy interesantes de la historia de Sudáfrica, que tienen que ver con cuestiones de género y de injusticia social. También co-editó, junto a Lisa Appignanesi y Susie Orbach, el libro *“Cincuenta Sombras del Feminismo”* (2013).

En una [entrevista para la BBC](#), Rachel Holmes, en consonancia con otras activistas contemporáneas como Silvia Federici o Judith Butler, brinda una concepción que no es nueva en los debates sobre el socialismo desde Marx en adelante, sobre como es imposible llegar a una sociedad más justa sin conseguir la igualdad entre los géneros primero. Mientras hubiese uno de los “sexos” oprimido, la verdadera libertad no existiría. En la [conferencia de la UNTREE](#), en abril de 2019, Judith Butler habla sobre el “macho socialista” que cree que la familia tiene una importancia de segundo orden, a lo que contesta que la familia es una unidad económica imprescindible para el funcionamiento del capitalismo y para su base fundacional, una idea que no solo es mencionada por Marx, sino que es desarrollada por Engels y definitivamente encarnada en la vida de Eleanor, sus hermanas, su madre y sus contemporáneas. La división del trabajo en la casa era la precondition para que funcionara el capitalismo. Eleanor lo transformó en una práctica política.

Con la mirada puesta en la reconstrucción histórica de la vida de un personaje olvidado y marginado por sus pares intelectuales, la hija del escritor de *El Capital* tuvo un rol importantísimo en la construcción de la obra de su padre y su inminente legado posterior a su muerte.

Tussy, una vida de contradicciones

La última hija del matrimonio de Jenny von Westphalen y Karl Marx, apodada y mejor conocida entre sus amigos y familiares como Tussy, nació el 16 de enero de 1855 en Londres, Reino Unido. Los Marx tenían la esperanza de que fuera un niño varón, sin embargo se convirtió en la favorita de su padre. Tussy creció entre los estudios de Marx y de su amigo y mecenas, Friedrich Engels. Desde pequeña se interesó en el arte, la literatura y la política. Sus estudios eran incansables y su amor por el arte la llevó a incursionar en el teatro durante su juventud. Fue, sin duda, una actriz frustrada pero aquella experiencia le sirvió para aprender a proyectar la voz en futuros discursos dirigidos al movimiento obrero inglés.

A los quince años, su vida fluctuaba entre viajes para ver a su sobrino recién nacido de Laura y Paul Lafargue en París, y la educación que le brindaba Lizzy Burns y Engels, el “Tío ángel” como ella lo llamaba, en política e historia, llevándola a los barrios obreros fenianos (nacionalistas irlandeses) en Manchester y mostrándole la vida real de los trabajadores de Inglaterra. Así fue como nunca volvió al Colegio South Hampstead, su madre, padre y Engels supusieron que la educación que podrían brindarle ellos era igual o mayor a la de cualquier colegio, además, habiendo invertido mucho para la educación de sus hijas mayores Jennychen y Laura, ninguna de las dos había escapado al mandato femenino de la época Victoriana: una era institutriz y la otra había tenido a su primer hijo y se encargaba de su hogar.

Al liberarse del trabajo “forzado” en su compañía, Engels llevó a Lizzy, su compañe-

ra y a Tussy a Irlanda para festejar. El conflicto de los fenianos se alzaba por doquier y Tussy no pudo resistirse a sentir empatía por ellos y comprometerse con la causa. Desde los quince años, participó de las protestas en Hyde Park con determinación y convicción. Engels, al igual que Karl Marx, le pedían ayuda para sus investigaciones a la joven Eleanor, quien disfrutaba enormemente de estas tareas. Para fines de 1869, Eleanor había ocupado el lugar de Jennychen, su madre, ayudando a Marx como secretaria y asistente académica.

En 1871, participó en la corta experiencia de la Comuna de París, fue su primer evento político en el que se involucró personalmente. El 16 de enero de 1871, Tussy cumplió dieciséis años en París. En Marzo de 1871, Laura escribió a su familia desde Burdeos, diciendo que su hijo estaba enfermo y que su esposo, Paul Lafargue estaba desaparecido tras haber ido a París a pedir autorización para armar un ejército revolucionario en Burdeos. Jennychen, hermana mayor decidió ir a ayudar a Laura, y Eleanor, inspirada en su determinación decidió acompañarla. En abril de 1871, Eleanor tuvo su pasaporte para ir a Burdeos, una semana después las mujeres de París organizaron la *Union des Femmes* y las fábricas abandonadas se convirtieron en cooperativas. En ninguna otra revolución las mujeres habían tenido tanta participación, y Eleanor había conocido a Elizabeth Demetriooff, una de las líderes de la "Unión de Mujeres" de la Comuna de París. Cuando las hermanas Marx llegaron a Francia bajo el nombre de "Williams" para esconder su identidad, encontraron que Paul Lafargue estaba a salvo, sin embargo para mayo de ese año, Versalles había aplacado a la comuna y comenzaban las persecuciones políticas a los participantes revolucionarios. Paul y las hermanas Marx corrían peligro en Francia. Fueron arrestadas y sometidas a interrogación por parte de los gendarmes franceses que las vinculaban con la *Union des femmes*.

Uno de sus primeros grandes amores, Prosper-Olivier Lissagaray, un joven diecisiete años mayor que ella, que había combatido hasta el final en la Comuna de París, escritor, periodista y uno de los primeros historiadores que tuvo la experiencia de la comuna, cooptó su corazón adolescente muy en contra de los deseos de Karl Marx. Lissa, como ella lo llamaba, le ofreció extender y traducir su primer escrito sobre la Comuna de París y ella aceptó.

A los dieciocho años, luego de un viaje de dos semanas a Brighton con su padre, Tussy decide comunicarle que iba a quedarse allí sola para trabajar e independizarse. En los 1870, una mujer joven, sin educación formal y sin dinero propio, estaba realizando un acto revolucionario al querer independizarse de su familia de esa manera. Consiguió una habitación modesta y sus amigos le consiguieron alumnos particulares para que se ganara la vida y posteriormente pudo obtener un puesto en una escuela como maestra. Su madre la apoyó en la experiencia de independizarse sintiéndose ella misma interpe-lada por la decisión de su hija. Sin embargo, Tussy comenzó a descuidar su salud, comía poco y tenía muchas responsabilidades. La presión de sus padres para que dejara de ver a Lissagaray y para que su salud mejorase hicieron que perdiera su primer batalla de ser una mujer independiente en la época victoriana. Retornó a su casa en Modena Villas en septiembre de 1873 con anorexia y una crisis nerviosa. Para 1874, su doctora personal era Elizabeth Garrett Anderson, la primer médica cualificada en Inglaterra, que apareció en el Registro Médico por primera vez en 1866 y fue admitida en 1873 a la Asociación Médica Británica, siendo su única miembro mujer durante dos décadas.

Tussy sufría de “histeria”, enfermedad que para la época era común entre las mujeres. Posteriormente la histeria se vinculó con la falta de libertad de las mujeres y la imposibilidad de cumplir con los estrictos mandatos de la época. La independencia de Eleanor, en ese entonces, podía costarle la salud.

En la mitad de sus veinte, con la construcción de la gran obra de su padre, *El Capital*, comenzó a cuestionar por qué hablaba solo de los derechos de la clase obrera trabajadora, y no los de las mujeres, como la primera etapa de la organización socialista en Inglaterra. El socialismo para un solo sexo no le parecía justo, y esto lo había aprendido de la experiencia de la comuna donde la igualdad entre hombres y mujeres, y su emancipación, había sido la precondition de la democracia. Veía en sus hermanas, para ella, el fatídico destino de la mujer, cuidar a sus hijos y mantener un hogar, mientras los hombres se armaban de inteligencia y retórica en reuniones políticas. Sus hermanas, ambas educadas e inteligentes, habían desperdiciado su potencial estando atadas a sus casas, algo a lo que Tussy se negaba rotundamente que le sucediera. Esto marcó el resto de su vida.

La vida de Eleanor fue el ejemplo práctico de lo que Engels teorizaría en su libro *Orígenes de la Propiedad Privada, la Familia y el Estado*, siendo el único de su familia extendida que practicaba el amor libre con su concubina Lizzy Burns. De hecho, Eleanor participó y discutió del armado del manuscrito. Y para ese momento estaba estudiando los escritos de Mary Wollstonecraft, *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792), *Sujeción de la Mujer*, de Stuart Mill (1869), *Mujer y Socialismo* de August Babel (1879).

Tussy estuvo involucrada y apoyaba las luchas sufragistas de sus contemporáneas, sin embargo, lo veía como una limitación, dado que lo consideraba una lucha de la clase media burguesa y que no iba a derivar a un cambio en el sistema que oprimía a las mujeres, sino que había una lucha mucho más grande para realizar, que era la lucha socialista con igualdad de género. *El Capital* creció junto a Tussy como un hijo más en la familia Marx y ella seguía muy de cerca los desarrollos de su padre.

En 1883, Karl Marx muere en su casa, y Eleanor escribió “*Mi padre estaba hablando de mi hermana mayor y de mí y dijo: ‘Jenny es la que más se me parece, pero Tussy (mi querido apodo en casa) soy yo’. Era cierto - excepto que nunca seré tan buena y tan poco egoísta como él era*”.¹

Lo que antes había sido una pelea con su padre, ahora era una imposibilidad, Tussy quería ser actriz y aspiraba incursionar en el arte de la dramaturgia como intérprete, pero no tenía dinero para seguir con las clases de teatro y tenía que mantenerse a sí misma ya que le negaba la ayuda económica que quería brindarle Engels. Quería ser una mujer independiente a toda costa, escribía artículos para diversos periódicos y revistas sobre política, y fue la primer biógrafa de su padre. La oferta se la realizó quien sería su compañero por el resto de su vida, Edward Aveling, quien le preguntó en el funeral de Karl Marx si quería escribir sobre la vida de su padre en una revista semanal llamada *Progreso*.

Edward Aveling y Eleanor Marx comenzaron su vida juntos en 1884, él estaba separado de su primer esposa, de quien decían había dejado en la ruina y se había casado por conveniencia económica, Eleanor no lo creyó. Ella, decidió escribirle a sus familia-

res y amigos para comunicarles la decisión de vivir su vida practicando una forma de amor libre, sin ataduras de matrimonio, en concubinato. Para la época, un verdadero escándalo. Su círculo progresista la apoyó por completo en su decisión, sin embargo, era la personalidad y los tratos de Edward hacia Eleanor lo que los hacía dudar. Eleanor vivió su vida con Aveling con la dura tarea de cuidarlo y mantenerlo económicamente con todo su esfuerzo. Hoy podemos leerlo como una mujer que no pudo escapar del mandato de cuidadora que tanto caracteriza a las mujeres de todas las épocas. Ella tenía características asociadas a masculinidad, liderazgo, independencia, voz, inteligencia y sentía que no podía dejar a Edward por que le daba ese toque de feminidad que no tenía.

Escribir y militar

Entre 1884 y 1885 Eleanor tuvo un rol muy importante en la Federación Socialdemócrata, siendo muchas veces la presidenta de las reuniones. Sus investigaciones sobre las condiciones de las fábricas y la legislación eran empíricas y pragmáticas. Miembro activa de la Liga Socialista, realizaba panfletos, organizaba eventos y desarrollaba lecturas públicas en diversas reuniones de trabajadores y sindicatos. Entre 1885 y 1886, Eleanor terminó la primera traducción al inglés de *Madame Bovary* de Gustave Flaubert, revisó la segunda edición de *Historia de la Comuna de París*, de Lissagaray, produjo la primera performance de Ibsen: *Una Casa de Muñecas* en Inglaterra, escribió una investigación periodística sobre la prostitución y la esclavitud sexual, se convirtió en escritora fantasma y terminó con la traducción del primer tomo de *El Capital*, junto a Samuel Moore, Engels, Aveling, Lafargue y Longuet.

En el mismo período Eleanor escribió con Aveling *La Cuestión de la Mujer* (1886), donde profundizó sobre el rol de la mujer en el socialismo, algo que Karl Marx no había desarrollado en sus obras. Fue el libro que le dio marco al feminismo socialista, y el contenido fue expuesto por Eleanor y Clara Zetkin en la **Segunda Internacional en París**, sobre mujeres y trabajo, ofreciendo un claro plan de acción y abstracción teórica.

Tussy daba charlas sobre el legado de su padre y su propio pensamiento político, viajó a Estados Unidos con Aveling en 1886 invitados por el Partido Socialista Laborista de América, donde conoció las condiciones laborales reales existentes y los capitalistas consideraban que era más barato contratar mujeres y niños por su docilidad y bajo salario. Eleanor habló y entrevistó a muchas mujeres trabajadoras y niños explotados.

De nuevo en Londres, Eleanor organizó parte del movimiento obrero inglés a fines del siglo XIX. Para 1888, casi todo su tiempo estaba dedicado a lecturas públicas para miles de obreros y obreras. Su experiencia en América la había convencido de la necesidad de tener un partido parlamentario de los trabajadores. Sobre el año 1889, Eleanor organizó a 400 mujeres trabajadoras de la fábrica Crosse y Blackwell en un sindicato. Logró que el sindicato de los trabajadores del gas fuera el único que tuviera dos ramas de organización de mujeres. Su trabajo incansable y su vida tanto política como académica habían llegado a su lugar más alto.

El último acto

La gran historia de esta artista, traductora, escritora, pensadora y sindicalista inglesa termina de manera trágica. Tussy, comenzando la biografía de su padre descubrió la verdad sobre un secreto guardado durante muchísimos años en la familia Marx. Tussy increpó a Engels, antes de su muerte porque no podía entender cómo había abandonado al hijo de Lenchen, la histórica sirvienta, amiga y compañera de la familia Marx, si sabían que era de él. Las contradicciones de querer vivir una vida libre y no reconocer a los hijos bastardos era muy grande para Eleanor. En ese momento, Engels le contó la verdad, Freddy era hijo de Karl. Descubrir la infidelidad y el secreto fue un golpe extremadamente duro para la imagen adorada de su padre. Eleanor escribe a su hermana Laura: *“Después de todo, Marx el ‘Político’ y ‘Pensador’ pueden tener una chance, mientras Marx el hombre, es menos probable de que la tenga”*.

Engels le dejó toda su herencia al morir, Eleanor era rica y Edward Aveling, históricamente problemático con la administración del dinero y los placeres, hizo lo posible para romperle el corazón a Eleanor. El concubinato no había terminado en matrimonio formal aunque Tussy así lo hubiese querido, ya que él estaba casado. Cuando ella murió, Edward se casó a escondidas con una mujer más joven, y con los ingresos de Eleanor costó y decoró su nuevo hogar mientras seguía su vida en paralelo con Tussy. Cuando se descubre este último secreto, Eleanor, traicionada por todos los hombres que había admirado, viviendo en las contradicciones de su época y chocando su ideología de vida con su entorno material, decidió ponerse su mejor vestido blanco en una tarde de invierno de 1898 y tomar veneno en su habitación.

El comienzo de un legado

Su muerte fue llorada por el movimiento obrero inglés, se había ido una verdadera luchadora y estandarte de los reclamos de los trabajadores socialistas de finales del siglo XIX. Sus amigos rápidamente culparon a Aveling de lo sucedido, por el maltrato que había ejercido sobre Eleanor durante muchos años de su relación, sin embargo no pudo ser juzgado porque murió tres meses después de la muerte de Eleanor por problemas de salud que venían atormentándolo desde hacía ya algunos años.

La historia de Eleanor Marx, nos sitúa en una época donde ser mujer era la condición número uno de opresión, donde mujeres brillantes, tanto como sus contemporáneos varones, no pasaron a la historia, no son tomadas por las academias, y sus vidas fueron silenciadas del estrellato público de la historia. Eleanor, bajo la sombra de su padre, el gran filósofo alemán, realizó en su vida lo que su padre había teorizado, fue la práctica de su teoría, fue la contradicción de las clases, y aún más profundo, fue la contradicción del género.

El contenido de *La Cuestión de la Mujer*, no es diferente a los debates actuales del feminismo, 133 años después de su publicación. Muestra que el feminismo tiene una historia de larga data y que seguimos un camino de dificultades y de un sistema patriarcal que oprime tanto a las clases trabajadoras como a las mujeres de todas las clases sociales. Falta de educación sexual suficiente, segregación entre los sexos, falta de conoci-

miento médico sobre el funcionamiento del cuerpo de las mujeres, prostitución desregulada, matrimonios violentos y de sumisión de la mujer. Son debates viejos y actuales entre feministas. Probablemente, uno de los legados más grandes que nos dejó Eleanor para pensarnos y vivir vidas más libres.

Sin duda, la muerte de Eleanor fue producto de tales contradicciones con la vida de los hombres, de la imposibilidad de superar el techo de cristal que le habían apuntalado sobre su cabeza, tanto su padre, como su pareja y los hombres que no la dejaban presentarse en los congresos y reuniones sindicales por ser mujer. Gracias a mujeres como Eleanor, hoy podemos ser las mujeres que somos, su legado está en nuestra sangre, su valentía en nuestros pasos a lo largo de las miles de protestas para la igualdad de género. La autora del libro acertadamente escribe: "Eleanor Marx cambió el mundo y en el proceso, se revolucionó a ella misma".

Notas

¹ Traducción al español hecha por la autora del artículo

Bibliografía

- Mary Wollstonecraft (1792), *Vindicación de los derechos de la mujer*
- Gustave Flaubert (1857), *Madame Bovary*
- Stuart Mill (1869), *Sujeción de la Mujer*
- Prosper-Olivier Lissagaray (1876), *Historia de la Comuna de París*
- August Babel (1879), *Mujer y Socialismo*
- Henrik Ibsen (1879), *Casa de Muñecas*
- Friedrich Engels (1884) *Orígenes de la Propiedad Privada, la Familia y el Estado*
- Eleanor Marx & Edward Aveling (1886), *La Cuestión de la Mujer*
- Rachel Holmes (2003), *Scanty Particulars: The Scandalous Life and Astonishing Secret of James Barry, Queen Victoria's Most Eminent Military Doctor*
- Rachel Holmes (2007) *The Secret Life of Dr James Barry: Victorian England's Most Eminent Surgeon.*
- Rachel Holmes (2008), *The Hottentot Venus: The life and death of Saartjie Baartman*